

Determinantes del trabajo infantil en Honduras

Sara Brune Arita

Zamorano
Carrera Desarrollo Socioeconómico y Ambiente
Diciembre, 2006

ZAMORANO
CARRERA DE DESARROLLO SOCIOECONÓMICO
Y AMBIENTE

Determinantes del trabajo infantil en
Honduras

Proyecto especial presentado como requisito parcial para optar
al título de Ingeniera en Desarrollo Socioeconómico y Ambiente en el Grado
Académico de licenciatura.

presentado por

Sara Brune Arita

Zamorano, Honduras
Diciembre, 2006

La autora concede a Zamorano permiso
para reproducir y distribuir copias de este
trabajo para fines educativos. Para otras personas
físicas o jurídicas se reserva los derechos de autor.

Sara Brune Arita

Zamorano, Honduras
Diciembre, 2006

Determinantes del trabajo infantil en Honduras

presentado por

Sara Brune Arita

Aprobada:

Arie Sanders M. Sc.
Asesor Principal

Mayra Falck M. Sc
Directora Carrera de Desarrollo
Socioeconómico y Ambiente

George Pilz Ph. D
Decano Académico

Kenneth L. Hoadley D. B. A
Rector

DEDICATORIA

A mi mamá.

A mi papá, porque en algún lugar ha de recibir esta dedicación.

A mis hermanas.

A mis primas Irina, Lucía, Ana Marcela y Elisa, porque no las he podido ver crecer durante 4 largos años.

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá por todo el apoyo que siempre de ha dado.

A mi asesor de tesis Arie Sanders por todo el conocimiento, tiempo y paciencia que me brindó.

A Dax por su compañía, apoyo y ayuda.

A mi compañera de cuarto Lisa.

RESUMEN

Brune, Sara. 2006. Determinantes del Trabajo Infantil en Honduras. Proyecto de Graduación del Programa de Ingeniería en Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, Zamorano, Honduras. 36 P.

Se estima que cerca de 356 mil niños y niñas, entre 5 y 17 años, trabajan en Honduras; de éstos el 74% son niños (IPEC/OIT, 2003). Para muchos países subdesarrollados el trabajo infantil representa el principal factor limitante para la obtención de capital humano.

Debido al mejor conocimiento de las terribles consecuencias del trabajo infantil, se ha incrementado en gran medida la preocupación por el problema, lo que se ha traducido en la creación de numerosas políticas y proyectos. Hasta la fecha no se han tenido logros significativos en la reducción de trabajo infantil.

A pesar de que otros países no han necesitado más que el crecimiento económico para eliminar el trabajo infantil, los países subdesarrollados no pueden esperar a que el crecimiento económico retire a los niños de los puestos de trabajo por lo que se deben tomar acciones ya.

Las políticas actuales se han orientado, principalmente, hacia la demanda del trabajo infantil. Pero el objetivo de esta investigación es conocer el lado de la oferta; es decir, el hogar como unidad tomadora de decisiones, ya que de éste depende, en gran medida (no es absoluto), si el niño trabajará o estudiará. Además el estudio del hogar es determinante en la conducta del individuo y la reproducción del problema de trabajo infantil.

Es por eso, que en este estudio se buscan las determinantes del trabajo infantil en el hogar, con el objetivo de identificar aquellas características demográficas, económicas y geográficas que contribuyan a la presencia del trabajo infantil en los hogares. Esto se logrará mediante el uso de variables del hogar obtenidas de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI), la cuál contiene una muestra de 8175 hogares de Honduras.

A través de un análisis discriminante, se identificó cuáles son las características del hogar que más contribuyen en la decisión de un hogar de mandar a sus hijos a estudiar o a trabajar, a partir de una serie de variables previamente seleccionadas.

En cuanto a las características de composición del hogar, el número de niños por hogar tiene mucho peso en la ecuación de presencia de trabajo infantil debido a la dilución del ingreso total del hogar. La pertenencia de los hogares al sector rural es también una fuerte determinante, ya que los hogares pertenecientes a este grupo tienen mayor carencia de una serie de recursos que dificultan la sobrevivencia del hogar. De esta manera se logra llegar a las conclusiones de que las políticas para regular el trabajo infantil deben ir acompañadas de acciones que faciliten a los hogares sacar a los hijos del trabajo sin arriesgar la integridad del hogar.

Palabras claves: pobreza, desarrollo socioeconómico, educación.

CONTENIDO

Portada.....	i
Portadilla.....	ii
Autoría.....	iii
Página de firmas	iv
Dedicatoria	v
Agradecimientos.....	vi
Resumen	vii
Tabla de contenido	viii
Indice de cuadros.....	ix
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. UN ACERCAMIENTO AL PROBLEMA.....	3
2.1 TRABAJO INFANTIL.....	3
2.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	4
3. POBREZA Y TRABAJO INFANTIL.....	6
4. EL CONTEXTO HONDUREÑO	9
5. METODOLOGÍA APLICADA	12
5.1 MÉTODO DE ANÁLISIS	12
6. TRABAJO INFANTIL EN HONDURAS.....	14
6.1 CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR.....	14
6.2 EL MODELO	18
7. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES ESTRATÉGICAS.....	21
7.1 CONCLUSIONES.....	21
7.2 IMPLICACIONES ESTRATÉGICAS.....	22
BIBLIOGRAFÍA.....	25
ANEXOS	27
Anexo 1.	27

INDICE DE CUADROS

Cantidad de niños que no asisten a la escuela por fallas en el sistema educativo.....	16
Medias muestrales relevantes a la presencia de trabajo infantil para los hogares y su grado de significancia. (Prueba T).....	17
Modelo de discriminante de trabajo infantil y de sector rural.....	19

1. INTRODUCCIÓN

Se estima que cerca de 356 mil niños y niñas, entre 5 y 17 años, trabajan en Honduras; de éstos el 74% son niños (IPEC/OIT, 2003). Esto significa que el trabajo infantil representa un gran aporte a la economía del país.

Estos niños trabajan en condiciones lamentables: están expuestos a accidentes, trabajan jornadas largas y agotadoras, cargan objetos pesados y ponen su salud en riesgo al estar en contacto con productos químicos, entre otros problemas. Debido a sus condiciones físicas (bajo peso, agilidad, etc.), desempeñan algunas tareas mejor que los adultos, por lo que a veces los empleadores los prefieren.

Las prácticas dañinas de trabajo infantil son, en la actualidad, un grave problema en muchos países en vías de desarrollo. Para muchos de estos países, el trabajo infantil significa el principal factor limitante para la obtención de capital humano lo que, a la vez, limita en gran medida el desarrollo económico y social.

El trabajo infantil no es un fenómeno reciente; durante siglos ha sido parte de la economía mundial. Sin embargo, en los últimos años se ha incrementado considerablemente la preocupación y la conciencia sobre el problema, gracias a la expansión de una cultura de respeto a los derechos humanos y al mayor acceso a la información que ha posibilitado la globalización.

Esta toma de conciencia ha generado numerosas políticas, programas y proyectos, desde la esfera pública y privada que, evidentemente, no han alcanzado sus objetivos. El crecimiento económico y el desarrollo de nuevas tecnologías productivas, contribuyó a solucionar el problema en algunos países desarrollados, los cuales registraron altos e intensos niveles de trabajo infantil durante la Revolución Industrial en la Europa del siglo XIX.

Pero la erradicación del trabajo infantil mediante el crecimiento económico es poco menos que imposible en la actualidad para los países más empobrecidos. Quién sabe cuántas generaciones tendrían que pasar para que alguna pudiera beneficiarse del crecimiento económico. Es por eso que urge abordar el fenómeno desde otras perspectivas, a fin de buscar soluciones a corto y mediano plazo.

Las políticas actuales se han orientado, principalmente, hacia la demanda del trabajo infantil. Pero el objetivo de esta investigación es conocer el lado de la oferta; es decir, el hogar como unidad tomadora de decisiones, ya que de éste depende, en gran medida (no es absoluto), si el niño trabajará o estudiará.

El estudio del hogar y su relación con este fenómeno es fundamental porque, además de ser la base de la sociedad, el hogar determina en el individuo diversos factores de índole

cultural: entre otros, la actitud hacia el trabajo y hacia la educación que, por supuesto, se reproducirá en las futuras generaciones.

Esta reproducción dificulta aún más la búsqueda de soluciones pues, a veces, el factor cultural es la principal causa del problema. Es por eso que en el presente estudio se utilizará una serie de variables relacionadas, en su mayor parte con la familia, para desarrollar un modelo explicativo de la presencia del trabajo infantil.

El estudio consta de seis capítulos: El capítulo 2 presenta un acercamiento al problema, resalta la importancia y la problemática del trabajo infantil, a través de las consecuencias que se han dado, los impedimentos representa para un país, cuáles son las ventajas de solucionar el problema, entre otros.

Seguidamente se introduce a los enfoques teóricos que se le han dado el tema y los cuáles respaldan el estudio, la forma en que fue analizada la información y las razones por las que fueron elegidas las variables predictoras del estudio. Este capítulo es de vital importancia para el entendimiento de los resultados.

El capítulo 4 describe el contexto hondureño se hace un breve resumen sobre la situación actual de Honduras en los aspectos relevantes al trabajo infantil. También se hace énfasis en los estudios ya realizados en el país y los resultados obtenidos. El objetivo de este capítulo es ubicar el contexto en el que se desarrolla la investigación y cuál es el punto de partida. Como resultado de los capítulos anteriores se desarrolla la metodología aplicada y método de análisis que explica resumidamente la forma de obtener las respuestas a las preguntas de investigación.

El modelo que se utilizará para responder a las preguntas de investigación será el modelo discriminatorio. A través de éste, lograremos distinguir aquellas características que diferencian a los grupos de hogares con trabajo infantil de aquellos que no tengan. A partir de los resultados obtenidos se elaborarán las conclusiones que respondan a las preguntas de investigación y resalten los hallazgos más importantes. También se presentarán algunas implicaciones estratégicas sobre los hallazgos encontrados. De esta manera es posible desarrollar el tema del trabajo infantil desde la perspectiva del hogar.

2. UN ACERCAMIENTO AL PROBLEMA

2.1 TRABAJO INFANTIL

El trabajo infantil puede surgir en los hogares como una estrategia para diversificar el ingreso y reducir el riesgo, para la obtención de mano de obra en la finca propia, para los quehaceres del hogar a fin de que la mamá pueda salir a trabajar, etc.

Honduras es un país con fuerte inclinación a la agricultura de subsistencia, por lo que muchos hogares tienen que utilizar el trabajo infantil para sostener la milpa familiar. El trabajo infantil no es un fenómeno reciente en los hogares hondureños; sin embargo, las peores formas de trabajo infantil se están dando en los últimos años, como resultado de los nuevos modelos económicos.

El niño que trabaja no tiene libre acceso a la educación ni a la posibilidad de alcanzar un desarrollo integral. La educación brinda al individuo la oportunidad de tomar mejores decisiones, conocer sus alternativas, y acceder a empleos que le permitan un mejor nivel de vida.

La razón por la cual los investigadores sostienen que a los gobiernos les conviene intervenir en el problema del trabajo infantil, son las externalidades negativas. Mantener a un niño lejos de la escuela puede significar pérdidas para la sociedad que no afectan directamente al padre que decide destinar el tiempo de su hijo a diferentes actividades (Basu, 1999).

Un país con una población educada es capaz de acceder a inversiones extranjeras más fructíferas y menos explotadoras, por lo que la educación es una de las estrategias de país más rentables que existen, aunque los resultados se obtienen en el mediano y largo plazo. En el pasado se pensó que los países no deberían preocuparse por el trabajo infantil, dado que era una situación por la debían pasar para alcanzar el desarrollo. Una vez logrado el crecimiento económico, el trabajo infantil se erradicaría por fuerza propia.

Honduras es un país con un crecimiento económico del 4.5% (Banco Central de Honduras, 2005). Además, este crecimiento es muy desigual, por lo que las cifras sobre pobreza y trabajo infantil no han cambiado mucho. Es por eso que las acciones para mejorar las condiciones de vida de los niños deben aplicarse hoy, y utilizarlas como herramientas generadoras de desarrollo.

Según *La Tribuna* (24 de junio de 2006, p. 53) existen diversos esfuerzos por encontrar soluciones al problema. Por ejemplo, el Primer Foro Regional sobre trabajo infantil, del que Honduras fue país sede, donde participaron sectores sociales y de gobierno que

trabajan en la campaña mundial contra el trabajo infantil. En 2006, la administración del presidente Manuel Zelaya se comprometió a mejorar las condiciones de calidad y acceso a la educación, para que los niños y las niñas dejen de trabajar y se dediquen a estudiar.

La organización que lidera este proceso en Honduras es el Instituto para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC/OIT), el cual ha realizado diversos estudios y proyectos en 86 países. Sus proyectos se han orientado a mejorar los ingresos de los hogares para que los padres no se vean obligados a mantener a sus hijos trabajando.

El IPEC realiza en Honduras planes de acción orientados a la eliminación de la explotación sexual comercial de los niños, a través del fortalecimiento institucional, legislativo y la sensibilización de sectores que influyen en la opinión pública. El fortalecimiento institucional es a partir del Congreso Nacional y reúne la mayoría de las organizaciones públicas y privadas que trabajan en el tema de la niñez para definir responsabilidades. Save the Children, otra de las instituciones que trabaja en Honduras, desarrolla programa en cinco departamentos y patrocina consultas a nivel nacional.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en su informe “La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance”, el porcentaje de niños trabajadores a nivel mundial, de 5 a 14 años de edad se redujo un 11% entre 2000 y 2004. Muchos países, en cuenta Honduras, han adoptado medidas importantes para abordar el trabajo infantil doméstico en el marco de acciones nacionales y han incorporado indicadores de trabajo infantil en el seguimiento de las estrategias de lucha contra la pobreza.

Sin embargo, en Honduras específicamente, no se observa un descenso del trabajo infantil. Debido a que las cifras sobre el tema son recientes, es muy difícil hacer comparaciones que permitan identificar una mejoría. Pero, según el *Informe de Desarrollo Humano 2006. Hacia la expansión de la ciudadanía*, “Honduras es uno de los países con menores logros en desarrollo humano en la región centroamericana... En el componente educativo entre 2001 y 2004 prácticamente no ha habido cambios en las dos variables que componen el índice de logro educativo del IDH.”

Se sabe que la educación no es siempre lo opuesto al trabajo infantil, pero, dado que no hay otros datos disponibles, los logros educativos pueden servir para identificar algunos avances. Se podría decir que si hay una disminución en el trabajo infantil idealmente los niños deberían dedicar ese tiempo a la educación, por lo que con una disminución del trabajo infantil las cifras educativas mejorarían, pero como se puede observar las cifras educativas no han mejorado en Honduras.

2.2 PREGUNTAS DE INVESTIFGACIÓN

Estas se realizarán para dar los lineamientos de investigación. El marco conceptual se apoyará en estas preguntas a manera de desarrollar el tema. La pregunta principal de este estudio es la siguiente:

¿Cuáles son las determinantes en el hogar que aumentan la posibilidad de tener presencia de trabajo infantil?

Para responder a la pregunta principal se elaboraron las siguientes subpreguntas:

- 1) ¿Cuáles son las características socioeconómicas del hogar que hacen más probable la presencia de trabajo infantil?
- 2) ¿Cuáles son los activos que presentan los hogares con presencia de trabajo infantil?
- 3) ¿Cuáles son las características geográficas que influyen en la presencia de trabajo infantil

3. POBREZA Y TRABAJO INFANTIL

La conceptualización de lo que es trabajo infantil puede variar, ya que dependerá de quiénes sean considerados niños y qué se considere como trabajo, en una sociedad determinada. Sin embargo, poco a poco han ido ganando terreno algunos parámetros internacionales. Según la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, es considerado niño aquel individuo con edad menor o igual a los 18 años. Pero cada país ha establecido las edades mínimas para trabajar, y consideraciones respecto a las labores que están restringidas para los niños, por lo que el concepto de trabajo infantil depende, en gran medida, del marco legal vigente en cada país.

Según la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI) en Argentina: “Conceptualizamos trabajo infantil como aquellas actividades y/o estrategias de supervivencia, remuneradas o no, realizadas por niños y niñas, menores de la edad mínima requerida por la legislación nacional vigente para incorporarse a un empleo. Se trata de actividades y estrategias visibles u ocultas, donde el beneficio del servicio puede servir para sí mismo y/o contribuir al beneficio del grupo familiar”.

En la actualidad, la información sobre trabajo infantil se ha difundido mucho. También los estudios sobre el tema han aumentado y, con ellos, la preocupación por resolver el problema. Entre las organizaciones que lideran estos estudios se encuentra la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Internacional del Trabajo (OIT/IPEC), el Banco Mundial, Save the Children y otras. Estos esfuerzos comienzan, según Basu (1999), con las primeras observaciones realizadas por el economista alemán Carl Marx.

Él fue un gran observador de la Revolución Industrial, y pudo notar cómo ésta afectó las condiciones de trabajo de niños y adultos. Marx indicó que el acceso a maquinaria puede, en un mundo ideal, crear más tiempo para el descanso. Pero, como la maquinaria era propiedad de un agente y la fuerza de trabajo de otro, esto causaría una disminución de la necesidad de mano de obra, lo que a su vez resulta en la disminución de los salarios. De esta manera, era necesario para los trabajadores tener a toda su familia trabajando para poder sobrevivir. Las peores condiciones de trabajo infantil en Europa se experimentaron durante la Revolución Industrial, tal como quedó plasmado en la literatura de la época, Dickens y Víctor Hugo, entre otros.

Según Basu (1999), pareciera que la práctica de trabajo infantil, hubiera sido exportada de los países industrializados a las naciones subdesarrolladas. No hay consenso en torno a cómo sucedió esto, aunque algunos hablan de barreras legales, de la educación obligatoria y la mejoría de la situación económica, que hizo más fácil que los padres sacaran a sus hijos de los centros de trabajo y los enviaran a la escuela. Según Humphries (2003), esto pudo haber variado, ya que en Bélgica el trabajo de los niños menores de doce años en

Gent, a mediados de siglo XIX, disminuyó significativamente, sin ninguna intervención legislativa.

Grootaert (1998), en su estudio realizado en Costa de Marfil, analiza el problema desde dos perspectivas que se podrían considerar opuestas: por el lado de la oferta y por el lado de la demanda de trabajo infantil. Entre las variables que afectan la oferta de trabajo infantil están el manejo de la fertilidad, el manejo del riesgo en el hogar, y las políticas públicas con respecto al gasto social y el control del crecimiento de la población. Por el lado de la demanda, la estructura del mercado de trabajo y la prevaeciente producción de la tecnología son las dos grandes determinantes del trabajo infantil.

A estas variables económicas se debe agregar el marco legal, nacional e internacional, que generalmente se basa en la prohibición y rara vez se aplica debidamente. Y, como factores sociales, la conciencia de la comunidad y su presión por la solución del problema.

Según muchos autores (Grootaert, 1998; Canagarajah y Coulombe, 1997; Humphries, 2003), el punto inicial a ser estudiado es la perspectiva de la oferta; es decir, el proceso de toma de decisión en un hogar, el cual colocará el tiempo del niño en actividades laborales o no laborales, tomando en cuenta los retornos privados, que sean percibidos como los más altos. Esta decisión depende de algunas características del hogar, como la educación de los padres, el radio de dependencia (número de dependientes por persona que trabaja), y edad de los padres y del niño, entre otros factores. Los factores medioambientales también juegan un rol importante; por ejemplo, el mercado de trabajo infantil.

Los factores socioeconómicos e institucionales, que no son adecuadamente considerados, no sólo influyen en el problema, sino que también pueden agudizarlo. Cuando el trabajo infantil es resultado de una alta demanda, como la que generan los cultivos intensivos (las meloneras en Honduras), es deseable una intervención desde el lado de la demanda, si es bien implementada. Pero si el trabajo infantil es resultado de fallas en el sistema educativo, las intervenciones políticas no orientadas a mejorar la educación, sólo empeorarían las condiciones de los niños y del hogar en general.

Weiner (1991), quien realizó un estudio comparativo entre las políticas educativas y el trabajo infantil en India, afirma que es más fácil legislar para la educación obligatoria, que para prohibir el trabajo infantil, ya que es más fácil monitorear la presencia de un niño en la escuela que la ausencia de un niño en el trabajo.

Hay quienes sostienen que las políticas, en cualquiera de las dos direcciones, no son tan eficientes como el crecimiento económico (Nardinelli, 1982) y que es importante saber si una intervención legal es deseable o no, cuando es debidamente aplicada. Un ejemplo de esta situación es el estudio hecho por Moehling (1999) en los Estados Unidos; éste concluye en que el dramático declive del trabajo infantil en los Estados Unidos no fue producto del éxito legislativo, ya que, a pesar de que las políticas se enfocaban en niños menores de quince años, también disminuyó el trabajo infantil en otras edades, que no estaban reguladas.

Debido a los estudios sobre la erradicación del trabajo infantil en otros países, a través del crecimiento económico, la pobreza es uno de los continuos determinantes del trabajo infantil que se ha revelado en los estudios realizados. Basu (2003) sostiene que la pobreza juega un papel importante como determinante del trabajo infantil. Incluso introdujo el “Luxury Axiom”, el cual plantea que un hogar enviará al niño a trabajar si los ingresos, por no utilizar trabajo infantil, decaen mucho.

Ray (2000) no encontró tal relación; pero eso pudo obedecer al concepto de pobreza utilizado para clasificar la muestra. Hasta el momento, no se ha comprobado que la pobreza sea un factor suficiente para determinar la presencia del trabajo infantil en los hogares.

Es por eso que los estudios sobre trabajo infantil requieren el análisis de muchas variables, que expliquen su presencia a través de la conjugación de diversos factores como las características del hogar, el ambiente y los activos que la familia posee para satisfacer sus necesidades básicas.

4. EL CONTEXTO HONDUREÑO

Honduras tiene 7.1 millones de habitantes y un crecimiento anual poblacional del 2.5%. El 42% de la población es menor de quince años y alrededor de la mitad vive en las zonas rurales. Los indicadores sociales de Honduras están entre los más bajos de la región y presenta una tendencia histórica al estancamiento económico. Desde la devastación del huracán “Mitch” en 1998, la caída de los precios de los dos principales productos de exportación en 1999 y 2000, la pronunciada sequía en 2001 y 2002, hasta las recientes alzas en los precios del petróleo, Honduras ha tenido que enfrentar impactos significativos que han sido gravosos para su capacidad económica (Banco Mundial, 2005).

Según el *Informe de Desarrollo Humano 2006. Hacia la expansión de la ciudadanía*, la incidencia de la pobreza se ha venido reduciendo en términos porcentuales a partir de 1992, lo cual es positivo. Sin embargo, la reducción no es suficiente en comparación con la magnitud del fenómeno; además, en términos absolutos, el número de hogares en situación de pobreza más bien aumentó entre 1992 y 2004.

Todos estos factores han resultado en detrimento de la población, ya que la situación del mercado laboral ha decaído mucho. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el desempleo abierto nacional se disparó hasta el 5.3 % en 2003, desde un 3.9 % el año anterior. El incremento fue del 8.5 % al 11 % en Tegucigalpa, y del 5.9 % al 6.7 % en San Pedro Sula. El subempleo invisible también creció del 25.6% al 29.5%, dada la limitada capacidad de la economía para generar puestos de trabajo formales.

La inseguridad laboral y las malas condiciones de trabajo para los adultos, como el subempleo, no sólo son resultado de las condiciones económicas desfavorables, sino también de los bajos niveles educativos de la población, que le impiden acceder a empleos mejor remunerados. Esto lleva a los hogares a implementar estrategias de reducción de riesgo que permitan satisfacer las necesidades básicas de la familia, diversificando el ingreso a través de diferentes trabajos de los miembros del hogar, tal como observó Grootaert (1998) cuando analizó la crisis económica de los ochentas en Costa de Marfil y su influencia en el trabajo infantil.

El trabajo infantil es motivo de preocupación en Honduras desde 1980, cuando el Gobierno de la República aprobó el Convenio 138, de la OIT, sobre la edad mínima, especificando los 14 años como la edad para trabajar. En 1989 se aprobó la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, que también fue ratificada por el Estado de Honduras en 1990. Posteriormente, en 1996, se aprobó el Código de la Niñez y de la Adolescencia, en 1998 se creó el Instituto Hondureño de la Niñez y la Familia (IHNFA) y, en 2001, se ratificó el Convenio 182 (1999) de la OIT sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil, y se elaboró el Plan de Acción Nacional para la Erradicación Gradual y Progresiva del Trabajo Infantil. En 2002 se ratificó el Protocolo Facultativo de

la Convención de las Naciones Unidas relativo a la explotación sexual de los niños. (OIT/IPEC, 2004)

Todas estas modificaciones legales son el resultado de la ausencia de lineamientos para el tratamiento de los menores y la presión internacional a través de convenios y otros instrumentos. Como se puede observar, el marco legal es abundante y extenso, pero parece que las intervenciones legales realizadas a lo largo de más de veinte años no han tenido impactos significativos en la reducción del trabajo infantil en Honduras, tal como se ha observado en otros países.

En la actualidad, la situación del trabajo infantil no es alentadora. Los datos muestran un alto porcentaje de asistencia escolar, acompañada de una casi nula participación laboral, entre los 8 y 12 años. A partir de esa edad, los jóvenes empiezan a abandonar los centros de estudio de manera que, a los 16 años, sólo un poco más de la mitad está escolarizada. De los jóvenes hondureños entre 12 y 20 años de edad, el 43% no asiste a ningún centro educativo y el 22% participa en el mercado laboral. A los 16 años de edad, el 25% de los varones está inserto en el mercado laboral; este porcentaje se eleva hasta casi el 70% a los 20 años de edad (*Desarrollo Humano 2006. Hacia la expansión de la ciudadanía*).

La participación laboral de las mujeres evoluciona más lentamente, pero no muestran tasas de escolarización muy diferentes a las de los varones, por lo que se podría inferir que muchas jóvenes son retiradas de los establecimientos educativos para ocuparse de las tareas del hogar.

La niñez hondureña, además de ser parte de la población económicamente activa, también participa en otras modalidades que le exigen buena parte de su tiempo y esfuerzo, como los quehaceres del hogar, actividad predominante en las niñas. El patrón de distribución de los niños en las actividades económicas y de las niñas en las tareas del hogar, responde a los patrones culturales de la sociedad hondureña.

En Honduras existe una base de datos realizada por el Instituto para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC/OIT), de estudios descriptivos y analíticos; éstos se basan en la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHM 2002) del Instituto Nacional de Estadística (INE), que cubre 16 departamentos, y fue financiada por el Banco Mundial. A través de estos estudios se han encontrado aspectos relevantes del trabajo infantil en Honduras.

Si bien es cierto que el 78.9% de los niños y niñas que trabajan son pobres, también hay otros que trabajan sin ser pobres; ello sugiere que la pobreza se ha de asociar con otros factores para que sea un factor determinante. El informe Análisis a Profundidad del Trabajo Infantil y la Pobreza en Honduras (IPEC/OIT) refleja que un fuerte factor cultural influye en la decisión de los padres de enviar a sus hijos a trabajar, ya que el 41.8% de padres o encargados opinan que el ingreso percibido por el niño que trabaja no es indispensable, ya que si la persona menor de edad del hogar deja de trabajar, no habría ningún efecto sobre la economía del hogar, pero que es importante que aprenda a trabajar. Una gran parte de los trabajadores infantiles, si perciben algún ingreso, éste está por debajo del salario mínimo. Aun así, el 82.2% de los trabajadores infantiles que perciben

algún ingreso por su trabajo, contribuyen al hogar con parte o con todo su ingreso y, el 37%, contribuye con más de la mitad.

Un factor que influye en la decisión de los niños de dejar de estudiar para trabajar a tiempo completo, es que los empleadores, dadas las limitaciones de tiempo de los que estudian, reducen sus salarios o las jornadas de trabajo. Es así como este factor aporta a la posibilidad de la deserción escolar. Por otra parte, según el informe citado, las niñas y los niños que trabajan en Honduras son mucho más propensos a sufrir golpes, heridas y fracturas, enfermedades, infecciones, etc., que los niños que estudian.

5. METODOLOGÍA APLICADA

El Instituto Nacional de Estadística (INE), realizó en 2003 la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI), aplicada a 8175 hogares y con cobertura nacional; tiene más de 900 variables, referidas a todos los aspectos del hogar, como la composición, salud, educación y economía. En este estudio se trabajará con todos los hogares del estudio para obtener datos más representativos.

El tipo de investigación que se realizará no es experimental, ya que las variables en estudio, como edad y género de los integrantes del hogar, nivel de educación, ingresos, etc., no pueden ser manipuladas. La investigación comenzará con la revisión bibliográfica, que ayudará a conocer el marco teórico, legal e institucional en el que se desarrolla la investigación, así como las variables de estudio. Es un estudio multivariado con el que se pretende, mediante la utilización de algunas variables presentes en el hogar, conocer las determinantes que podrían afectar la decisión de los padres de utilizar trabajo infantil como una estrategia de sobrevivencia.

Grootaert, en su estudio sobre trabajo infantil, desarrolló un modelo multivariable, basado en las características del hogar como composición, características del niño y nivel educativo de los padres. Grootaert, seleccionó una serie de variables para encontrar las determinantes del trabajo infantil desde el punto de vista de la decisión de la familia. Este estudio lo realizó a través de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, financiada por el Banco Mundial en Costa de Marfil.

Ya que la ENCOVI no tiene variables específicas referidas al trabajo infantil, se debió manipular la base de datos para obtener las variables necesarias para el estudio y el desarrollo del modelo.

Las variables que se tomaron en cuenta son las características del hogar como educación y edad de los padres, género de la cabeza de familia, cantidad de niños por hogar etc. Las variables económicas están referidas a la actividad económica que desarrollan los padres y también se incluyen variables geográficas.

5.1 METODO DE ANÁLISIS

Para poder determinar cuáles son las características que hacen a los niños más propensos a trabajar para ayudar en sus hogares, las características ambientales que rodean a los hogares y sus activos, se utilizará un modelo de discriminante. Esto será de mucha utilidad para determinar la presencia del trabajo infantil en los hogares, según un conjunto de variables predictoras. La variable dependiente será de tipo dicotómica (presencia o

ausencia de trabajo infantil); dada una muestra de 8,175 hogares con la cual se pretende encontrar cuáles variables están más relacionadas con la presencia de trabajo infantil.

Se hará uso de la prueba T para obtener la información descriptiva y el grado de significancia de las variables de estudio, así como algunas tablas sobre aspectos relevantes a la situación y poder visualizar mejor los hallazgos.

6. TRABAJO INFANTIL EN HONDURAS

6.1 CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR

Una de las características analizadas en este estudio es el número de niños (personas menores de 15 años) que tiene el hogar. Esta se relaciona con el radio de dependencia, el cual mide la cantidad de personas económicamente dependientes de la población productiva. El radio de dependencia, en este caso, no incluyó a los ancianos; solamente se tomaron en cuenta los niños.

Los hogares con mayor número de niños demostraron usar mucho más el trabajo infantil. Es un rasgo carácter cultural pensar que, a mayor número de niños en el hogar, se tendrá más disponibilidad de mano de obra para la finca. También puede deberse a que el bajo nivel educativo o poco acceso a centros de salud, impida a las familias hacer uso de medidas de control de natalidad.

Se esperaría que un hogar liderado por una madre soltera, incrementaría las posibilidades de los niños de incorporarse al trabajo. Pero, en este estudio, la variable género de la cabeza de familia no fue significativa, lo cual representa un gran mérito para la mujer hondureña. Las mujeres, por sí solas, están sacando los hogares adelante en muchos aspectos y, por lo visto, recurren al trabajo infantil en la misma proporción que los hogares integrados. Es preocupante que un hogar integrado no aumente las posibilidades de que los niños no trabajen, por lo que es un tema en el que valdría la pena profundizar.

El acceso a servicios básicos demostró tener una alta relación con el trabajo infantil. Cuando el hogar necesita leña o agua, las mujeres y los niños son los miembros del hogar que, por lo general, están encargados de la recolección. Es lógico que el tiempo del niño para educación o recreación se reduzca a causa de estas necesidades básicas no satisfechas. También nos da la pauta de lo alejado que están estos hogares de los centros urbanos.

Edad de los padres

La edad del jefe de familia tiene una fuerte relación en la decisión de mandar un niño a trabajar. Las edades de los jefes de familia que presentan más trabajo infantil en el estudio, oscilan entre los 36 y 50 años. Esto puede obedecer a que es la edad en que las parejas pueden tener más niños pequeños en edad de trabajar.

Antes de los veinte años, no es común que el jefe de familia tenga hijos mayores de cinco años, por lo que la posibilidad de tener niños trabajando es muy remota. En cambio, en las edades intermedias, es común que el radio de dependencia se incremente. De la misma

manera, cuando el jefe de familia tiene más de 65 años, es cuando menos niños trabajan, lo cual se puede deber a que ya no hay personas menores de quince años en el hogar; por tanto, no hay trabajo infantil. Los pocos casos pueden ser los nietos del padre de familia.

Educación de los padres

La educación de los padres es sumamente importante en el trabajo infantil, pero la educación del padre influye más que la de la madre; ésta únicamente es significativa cuando la madre tiene educación secundaria y superior. En este hecho se puede observar que subyace el machismo como factor cultural. Los hombres pueden influir más sobre esto porque, generalmente, tienen el poder económico. Por eso las mujeres, cuando alcanzan un nivel educativo que les permite participar del poder económico, tienen más poder decisión en el hogar.

Ingreso

La variable económica es una fuerte determinante de la presencia de trabajo infantil en los hogares. A medida que aumentan los ingresos, los hogares que presentan trabajo infantil disminuyen. Para determinar la variable económica, se tomará el quintil de ingreso, el ingreso *per capita* y el ingreso total del hogar. El quintil de ingreso 1, son los hogares con el ingreso más bajo, y el quintil de ingreso 5, corresponde a los hogares más acomodados. Aún así, hay un buen porcentaje de hogares pobres que no presentan trabajo infantil. También podría suceder que muchos de estos hogares pobres presenten alguna otra forma de trabajo infantil que no se haya podido registrar.

El ingreso total del hogar sí resultó una variable significativa, así como el número de personas en el hogar. Pero la variable resultante de las dos variables anteriores, que es el ingreso *per capita*, resultó no significativa. Esto podría reflejar que, al final de cuentas, el problema no es cuánto haya disponible para cada miembro del hogar, sino quién maneja la totalidad del ingreso.

La región

Se observó que hay una tendencia regional a presentar diferentes índices de trabajo infantil. La región central es la que presenta la menor cantidad de personas que trabajan, ya que sólo el 4.3% de los hogares encuestados presenta trabajo infantil. La región occidental, coincidentemente la más pobre de Honduras, es la que presenta el más alto porcentaje de trabajo infantil, con el 13.8% de los hogares encuestados. La región oriental presenta un 10% de trabajo infantil. No obstante, la región no sólo podría estar sesgada por el nivel económico, sino por la cultura de trabajo que haya prevalecido por generaciones, así como por el tipo de actividad económica predominante.

Trabajo infantil por departamento

La Paz, Gracias a Dios y Comayagua, son los departamentos con más altos índices de trabajo infantil: 32.6, 25 y 22.8% de los hogares encuestados, respectivamente. Comayagua es uno de los departamentos que dinamiza su economía a través de los

cultivos de exportación. La agricultura de exportación podría recaer en la mano de obra barata para ser competitiva en los mercados internacionales. Esto podría explicar por qué es el tercer departamento con mayor incidencia de trabajo infantil, sin ser uno de los más pobres, y que sean las oportunidades ambientales de trabajo y no precisamente el factor pobreza, lo que influya en el fenómeno de mayor presencia de trabajo infantil.

Los departamentos con menor porcentaje de trabajo infantil son Islas de la Bahía, Francisco Morazán, Cortés y Atlántida. Islas de la Bahía es un departamento que se sostiene del turismo, principalmente; ésta es una actividad que, por lo general, no demanda mano de obra infantil y es más rentable, por lo que es más fácil para los padres sustentar por sí solos las necesidades del hogar.

En Francisco Morazán, Cortés y Atlántida se encuentran las tres ciudades más importantes de Honduras, donde la oferta educativa es más sólida; esto podría ayudar a que los niños se mantengan un poco más alejados del trabajo y tengan la oportunidad de dedicarse a estudiar. Otro factor que podría influenciar, es que las prohibiciones sobre trabajo infantil estén más reguladas en las ciudades que en las áreas rurales.

Asistencia escolar

Generalmente se culpa al trabajo infantil por el ausentismo de los niños en la escuela. Pero, el trabajo infantil no es el único causante en Honduras de este problema. En la siguiente tabla se puede observar que, de 18 hogares que tienen problemas para enviar a sus hijos a la escuela porque el centro educativo queda muy lejos, sólo dos hogares del total tienen presencia de trabajo infantil.

Cuadro 1. Cantidad de niños que no asisten a la escuela por fallas en el sistema educativo

Razón por la que el niño se retiró de la escuela	Presencia de trabajo infantil		
	No	Sí	Total
El centro educativo queda lejos	16	2	18
Matrícula cerrada	18	2	20
No se ofrecía grado	25	8	33
Falta de recursos económicos	192	59	251
Total	251	71	322

Un dato curioso es que de 192 hogares que no pueden enviar a sus hijos a la escuela por falta de recursos económicos, el trabajo infantil sólo se registra en 59 de ellos. Se podría pensar que muchos de estos niños que no van a la escuela por falta de recursos económicos, están ayudando en sus fincas familiares o en los quehaceres del hogar; pero, aun con esta expectativa, es válido plantear que la cobertura del sistema educativo debería de ser total, ya que de 251 niños que no asisten a la escuela por fallas en el sistema educativo, sólo 71 trabajan.

Cuadro 2. Medias muestrales relevantes a la presencia de trabajo infantil para los hogares y su grado de significancia. (Prueba T)

	Trabajo Infantil		Sig.
	Si	No	
Ingreso			
Ingreso total del Hogar (lps)	5222	8864	**
Ingreso <i>per capita</i> del Hogar(lps)	957	2419	
Pertenece al quintil 1(si=1)	0.356	0.136	***
Pertenece al quintil 2 (si=1)	0.255	0.154	***
Pertenece al quintil 3 (si=1)	0.179	0.198	**
Pertenece al quintil 4 (si=1)	0.127	0.242	***
Pertenece al quintil 5 (si=1)	0.083	0.269	***
Jefe de familia que trabaja en sector agrario (si=1)	0.476	0.221	***
Jefe de familia que trabaja por cuenta propia (si=1)	0.582	0.398	*
Jefe de familia que trabaja por cuenta propia no agrario (si=1)	0.313	0.143	***
Características demográficas			
Cantidad de personas menor de 15 años en el hogar	3.557	1.892	***
Cantidad de niños dependientes por personas adultas	0.540	0.349	***
Número de personas que han migrado en el hogar	0.158	0.181	*
Total de Personas del Hogar	6.4	4.7	***
Edad del jefe de familia (años)	44.9	44.7	***
Edad de la madre de familia (años)	40.4	38.1	***
Género de la cabeza mujer (mujer = 1)	0.255	0.269	
Acceso a servicios básicos			
Si posee piso de tierra o mejorado (si=1)	0.580	0.803	***
Tiene tubería instalada para agua (si=1)	0.761	0.865	***
Tiene algún tipo de servicio sanitario (si=1)	0.749	0.880	***
Educación de los padres			
Jefe de familia sin educación (si=1)	0.318	0.187	***
Jefe de familia con educación primaria (si=1)	0.675	0.836	***
Jefe de familia con educación secundaria (si=1)	0.068	0.223	***
Jefe de familia con educación superior (si=1)	0.009	0.092	***
Madre de familia sin educación (si=1)	0.254	0.179	
Madre de familia con educación primaria (si=1)	0.738	0.899	
Madre de familia con educación secundaria (si=1)	0.040	0.236	***
Madre de familia con educación superior (si=1)	0.003	0.098	*

Nota: nivel de significancia : *p< 10%, **p< 5%, ***p< 1%

	Trabajo infantil		Sig.
	Si	No	
Características Geográficas			
Pertenece a la región central (si=1)	0.435	0.700	***
Pertenece a la región occidental (si=1)	0.342	0.156	***
Pertenece a la región oriental (si=1)	0.223	0.144	***
Pertenece a la zona rural (si=1)	0.605	0.296	***
N	565	7610	

Nota: nivel de significancia: *p< 10%, **p< 5% , ***p< 1%

6.2 EL MODELO

Hay muchas formas de modelar econométricamente la oferta de trabajo infantil dependiendo de la forma de analizar el problema. En este estudio se analiza principalmente el lado de la oferta del trabajo infantil a partir de características de los hogares. Esto se realizará a través de un análisis discriminatorio.

El análisis discriminatorio es una técnica estadística capaz de decir, qué variables permiten diferenciar los grupos y cual de esas variables son necesarias para diferenciarlos. La pertenencia de los grupos se utiliza como variable dependiente, en este caso la presencia del trabajo infantil en los hogares. Variables en las que suponemos se diferencian los grupos se utilizan como variables independientes o variables de clasificación, también llamadas variables discriminantes, las cuáles en este caso serán las características que tiene el hogar.

Con este modelo podremos encontrar la combinación lineal de las variables independientes que mejor permiten diferenciar a los grupos. Una vez encontrada esta función, puede ser utilizada para clasificar nuevos casos e identificar aquellas características del hogar que deban ser tomadas en cuenta para la toma de decisiones en cuanto a políticas y proyectos.

Para la determinación de las características de los hogares con presencia de trabajo infantil, no sólo se tomo en cuenta la variable dicotómica presencia de trabajo infantil sino también las características de los hogares rurales que tienen significativamente más presencia de trabajo infantil.

La relación canónica de la variable de trabajo infantil en el modelo desarrollado en este estudio, es del 41.1% a pesar de que la mayoría de las variables son significativas por sí solas. Sin embargo la del sector rural es mucho más alta con un 69.1% por lo que se puede deducir que las diferencias entre estos grupos son más claras que las diferencias entre los grupos que tienen trabajo infantil y los hogares que no tienen.

Cuadro 3. Modelo de discriminante de trabajo infantil y del sector rural

Variables	Trabajo infantil	Sector Rural
Características del jefe de familia		
Edad del jefe de familia (años)	0.110	
Jefe de familia que no tiene educación (si=1)	0.132*	0.124
Jefe de familia con educación primaria (si=1)		0.048
Jefe de familia con educación secundaria (si=1)	-0.040	-0.168*
Jefe de familia con educación superior (si=1)	-0.027	
Edad del jefe de familia al cuadrado	-0.084	
Hogar con género de la cabeza de familia mujer (si=1)	0.115	0.025
Ocupación del jefe de familia sector agrario (si=1)	0.185*	0.652*
Jefe de familia que trabaja por cuenta propia (si=1)	0.202*	0.020
Jefe de familia que trabaja por cuenta propia no agrario (si=1)	-0.109*	0.031*
Servicios Básicos		
Tiene tubería para agua instalada (si=1)	-0.047*	-0.219*
Tiene algún tipo de servicio sanitario (si=1)	-0.023*	-0.125*
Si el hogar posee piso de tierra mejorado (si=1)	-0.071*	-0.322*
Área Geográfica		
Hogar que pertenece al sector rural (si=1)	0.200*	
Hogar que pertenece a la región central (si=1)	-0.252*	
Pertenece a la región oriental (si=1)	-0.143	
Ingreso		
Logaritmo del ingreso total del hogar	0.076	
Composición del Hogar		
Cantidad de personas menor de 15 años en el hogar	0.752*	0.131
Presencia de trabajo infantil		0.101
Cantidad de niños dependientes por personas adultas		0.002
Total de Personas del Hogar		-0.053
Centroides		
No	-0.185	-0.652
Si	1.119	1.405
Correlación canónica		
	41.40%	0.691
Clasificación		
	76.60%	85.10%

La cantidad de niños por hogar es el factor que más pesa en la ecuación. A medida que personas dependientes aumente en la familia, más necesario será que más miembros de la familia trabajen.

La variable Jefe de familia que no tiene educación es positiva y significativa, lo que cual indica que es una fuerte determinante de la presencia de trabajo infantil en los hogares. Con sólo que los padres tengan educación primaria se pueden disminuir las posibilidades

de que el niño trabaje. Otras características del hogar como cabeza de familia mujer, no influyen tanto como las variables ya mencionadas.

La actividad económica de los padres tiene una fuerte influencia en el trabajo infantil. Esto se puede deber a que hay actividades que se prestan más a que los niños ayuden a sus padres, o actividades que no son bien remuneradas y que por lo tanto es necesario para el hogar que los niños se incorporen al trabajo.

La pertenencia de los hogares a la región central resultó negativa por lo que hay menor posibilidad de que un niño trabaje si pertenece a esta región. La mayor urbanización de la región central y los mejores ingresos podrían contribuir a este hecho. Esto es debido a que los hogares del área rural están con fuertes desventajas con respecto a las zonas urbanas.

La característica que más diferencia a los hogares rurales de los urbanos es el hecho de pertenecer al sector agrario. En el sector agrario la participación infantil aumenta por la demanda de mano de obra barata y no calificada y por los ingresos más bajos. El pertenecer al sector agrario tiene mucho peso en la ecuación de presencia de trabajo infantil.

En el área rural no hay buena oferta educativa, por lo que los niveles de escolaridad son muy bajos, no hay acceso a información sobre planificación familiar, los ingresos no son suficientes para cubrir las necesidades. La cabeza de familia mujer prácticamente no contribuye a la ecuación de presencia de trabajo infantil.

En la función discriminatoria se evidencian que la presencia de trabajo infantil está asociada a la mayoría de los problemas socioeconómicos de Honduras. Con esto podríamos decir que el trabajo infantil es una causa y al mismo tiempo es producto de la falta de acceso a servicios básicos, educación, calidad de empleos en Honduras, cantidad de niños por hogar.

7. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES ESTRATÉGICAS

7.1 CONCLUSIONES

La característica de composición del hogar que mayor peso tiene en la presencia de trabajo infantil es la cantidad de niños en el hogar. Entre más hermanos menores tengan un niño, mayor será la probabilidad de que tenga que ayudar en los ingresos del hogar para aumentar el ingreso *per capita*.

Otras características como el género de la cabeza de familia, o edad de los padres, no son significativas para la presencia del trabajo infantil. En Honduras un hogar integrado se desempeña de la misma manera y usa prácticamente en la misma medida el trabajo infantil como una estrategia de supervivencia al igual que los hogares liderados por mujeres.

El contexto socioeconómico es determinante en la forma que los padres destinan el tiempo de sus hijos. Si la demanda de trabajo infantil es alta, como lo es en el departamento de Comayagua, la incidencia de trabajo infantil será mayor. Aunque los padres tengan las mismas características de otros hogares donde el fenómeno no se presenta, se verán influenciados por el medio, sobretodo si su grado escolaridad es bajo.

Otra característica del hogar de gran importancia que se refleja en el estudio, es el tipo de actividad económica predominante de la región en la que vive el hogar, por ejemplo, los cultivos de exportación. Éstos están teniendo un alto impacto en los niños y constituyen una externalidad negativa, que no se refleja en el precio de los productos exportados, los cuales se realizan con una buena parte de mano de obra barata que ofrece la niñez a costa de su desarrollo como individuos.

En general las actividades económicas de los padres que son por cuenta propia y que no requieren de mano de obra especializada, se prestan a utilizar la ayuda de los niños aún cuando ésta no sea indispensable. Otro factor influyente es que en la economía informal se dificulta la regulación del trabajo infantil.

La educación del jefe de familia resultó tener una gran influencia sobre el trabajo infantil. Los jefes de familia con una mejor educación pueden acceder a mejores ingresos, con los cuáles no es necesario el trabajo infantil. Pero este no es el único factor por el cual el trabajo infantil decrece a medida que la educación de los padres aumenta, ya que los hogares cuyos padres de familia que sólo han cursado la primaria también son influenciados positivamente aunque la educación primaria por sí sola no asegura un empleo de mejor calidad.

Aunque la pobreza es una fuerte determinante del trabajo infantil si no la principal, las dimensiones de la pobreza que más pesan, son el acceso a servicios básicos y capital humano, no precisamente el ingreso total o *per capita* del hogar. El ingreso del hogar es la variable de pobreza tomada en cuenta en el estudio que menor importancia tuvo, ya que no fue posible encontrar diferencias significativas entre los dos grupos de hogares. Por otro lado sí se encontraron diferencias significativas en los hogares con mejor acceso a servicios.

El trabajo infantil es mayor en las áreas rurales que en las urbanas. Esto es consistente con estudios realizados previamente ya que la pobreza es mayor en la zona rural. El problema no es cuanto trabajen los pobres, esta no es la causa de su pobreza, si no cuanto ganan por hora. Las malas condiciones laborales en Honduras y el aumento del empleo informal ha recaído en el trabajo infantil.

En Honduras, la región geográfica a la cual pertenece el hogar influye mucho en la posibilidad de que un niño trabaje. La región central de Honduras es la zona geográfica con menor incidencia de trabajo infantil. La razón más lógica es que la región central está más urbanizada y el trabajo infantil se da menos en las zonas urbanas. También existen departamentos en el país que por su nivel de pobreza, cultura de trabajo dominante, o actividad económica presentan más trabajo infantil, por ejemplo aquellos departamentos que pertenecen a la región occidental del país que además de ser los más pobres, dependen principalmente de la agricultura, y el trabajo infantil se ha dado por generaciones.

Los resultados apuntan a factores claves que afectan la oferta de trabajo infantil por parte de los hogares. Estos son la educación y el tipo de empleo que los padres tengan, las oportunidades y condiciones laborales para todos los miembros del hogar, la cantidad de niños en el hogar y la ubicación geográfica .

7.2 IMPLICACIONES ESTRATÉGICAS

Aquellos hogares cuyo estatus laboral es de trabajadores por cuenta propia agrario y no agrario, tienen significativamente más trabajo infantil. Es por eso que hay que tomar en cuenta que las políticas de alivio de la pobreza que estén enfocadas en el fomento de la micro y pequeña empresa o crédito barato podrían tener, al menos al inicio, un efecto inadvertido de aumentar el trabajo infantil. Aunque en el largo plazo se espera que el aumento del ingreso disminuya la pobreza y por ende el trabajo infantil, al menos habrá el riesgo de que el niño combine la escuela con el trabajo y que obviamente se reduzca su tiempo de recreación.

El alivio de la pobreza se ha reconocido como una de las formas más eficientes de eliminar el trabajo infantil. Pero aunque se lleve a cabo de manera correcta, los ingresos podrían aumentarse de manera desigual. En todo caso la mejoría del ingreso no debería ser el único enfoque de alivio de la pobreza ya que como hemos observado existen otras

dimensiones de la pobreza como el acceso a servicios básicos o los medios de vida que son más significativos en la pobreza que el ingreso por sí solo.

Las desventajas del sector rural son claras, y un gobierno que desee reducir la incidencia de trabajo infantil, debería empezar dando algunas condiciones indispensables a los hogares para el buen desarrollo de la niñez. Esto se traduciría en una reducción de trabajo infantil sin la necesidad del uso de políticas.

Siendo el número de niños en el hogar una fuerte determinante del trabajo infantil, proveer a las parejas de educación para la planificación familiar, reduciría el trabajo infantil considerablemente. En la actualidad, la educación sexual y reproductiva debería ser un recurso disponible para todas las personas, y así puedan decidir libremente el tamaño de familia que desean y pueden tener.

Un retiro en masa de los niños de los puestos de trabajo tendría un efecto positivo en el mercado laboral para los trabajadores que proveen mano de obra barata. Esto es debido a que con una menor oferta de trabajo los salarios tenderían a subir, favoreciendo a los hogares pobres, por simple mecanismo de mercado.

De la misma manera sería necesario hacer un estudio específico sobre el efecto que tendría en el mercado laboral de una economía como Honduras, retirar a los niños del trabajo radicalmente, donde lo que más abunda es la mano de obra no calificada. Tenemos que pensar que hay situaciones peores que trabajar para un niño, como la desnutrición crónica que es prácticamente imposible de remediar. También, esto se podría lograr a través de la educación obligatoria.

Es cierto que la educación obligatoria es compatible con el trabajo, pero al menos se evitaría que el niño trabaje a tiempo completo. Además, es bueno que el niño asista a la escuela aunque tenga que trabajar, ya que educar a los padres del mañana ayudará a que también se reduzca el trabajo infantil en el futuro. Con esto, podríamos empezar a romper el factor de perpetuidad. Aunque la educación de los padres no es una política variable en el corto plazo, la baja educación de los padres puede ser usada como un reto.

Asimismo, para que el padre de familia considere destinar el tiempo de sus hijos a la educación, tienen que existir las condiciones mínimas de disponibilidad de centros educativos que funcionen adecuadamente. La merienda escolar es un buen incentivo para que los padres de familia manden a sus hijos a la escuela y también para que los niños se sientan motivados a ir.

Mejorar el acceso a la educación podría cambiar positivamente las cifras de trabajo infantil, sin necesidad de recurrir a onerosas campañas de concientización y aplicación de políticas. Por otro lado, en los lugares donde sí hay oferta educativa, se podrían obtener resultados regulando la demanda de trabajo infantil.

Hay edades en las que los niños son más propensos a dejar la escuela para trabajar; por tanto, se debería trabajar con estos grupos de edades críticas, para que puedan continuar la escuela. Por diferentes razones (hermanos pequeños, acceso a educación) los niños

coinciden en dejar la escuela a los 12 años, lo que facilita trabajar con un grupo focal para incentivarlos a continuar estudiando.

La meta de Honduras de mejorar el capital humano podría estar fuera del alcance dadas las condiciones de trabajo infantil. Es por eso que es tan importante que el gobierno tome acciones en el asunto lo más pronto posible.

Inicialmente las políticas deberían buscar hacer posible que el niño combine la escuela con el trabajo en lugar de tratar de eliminar el trabajo infantil de una sola vez. Esto se puede lograr ajustando las vacaciones a las temporadas de cosecha y flexibilidad en los horarios de clase. Esto a su vez mejoraría las condiciones de salud de los niños por sólo asistir a la escuela.

Es necesario tomar en cuenta que si los cultivos de exportación son regulados, es de tener mucho cuidado que los niños sean desplazados al sector informal de la economía, donde las condiciones laborales son peores.

Como se ha observado, el trabajo infantil es resultado de múltiples variables, y todas contribuyen al problema al mismo tiempo o por separado. Este hecho aumenta la complejidad de la situación, ya que no se puede aplicar la misma receta para todos los lugares donde el trabajo infantil se presenta. Es necesario hacer intervenciones específicas para cada situación, recordando que el trabajo infantil tiene diferentes orígenes y causas.

Existen diferentes enfoques sobre la forma de atacar el problema como el alivio de la pobreza, educación obligatoria, la sensibilización del público, la legislación y la normativa. Estas medidas pueden ser adoptadas varias al mismo tiempo. El inconveniente principal de usar todas estas medidas a la vez es la falta de recursos, por lo que se debe hacer una cuidadosa selección de que aquellas medidas que resulten más eficientes.

Las políticas para regular el trabajo infantil no siempre son deseables. Se debe conocer muy bien la situación de un país o región, y asegurarse de que la intervención en el mercado de trabajo infantil sólo redundará en beneficios para los niños. Además estas políticas no son fáciles de aplicar en todos los casos, por ejemplo en la economía informal.

Basu (1999) plantea, con mucho fundamento que, aunque las intervenciones legales fueran indeseables, esto no significa que un gobierno deba esperar a que el crecimiento económico retire a los niños del trabajo. El Gobierno de Honduras, entonces, podría intervenir mejorando el acceso a educación de calidad, dando merienda escolar, mejorando las condiciones en el mercado laboral de los adultos, mejorando el acceso a servicios básicos, lo que resultaría en la reducción voluntaria del trabajo infantil.

La lección principal es que no hay una prescripción única para solucionar el problema del trabajo infantil. Sea necesario la prohibición del trabajo infantil o mejorar las condiciones del mercado laboral, la respuesta depende del contexto, pero el acceso a educación, la merienda escolar, y mejorar las condiciones de mercado laboral de los adultos son por lo general formas siempre deseables de disminuir el trabajo infantil.

BIBLIOGRAFÍA

"570 mil niños trabajan en Honduras: OIT". *La Tribuna*, Tegucigalpa, 24 de junio de 2006, p. 53B.

Banco Mundial. 2005. *Honduras Reporte de Pobreza: logrando la reducción de la pobreza*.

Basu, Kaushik y Tzannatos, Zafiris. "The Global Child Labor Problem: What Do We Know and What Can We Do?". *The World Bank Economic Review* 17(2):147-173

Basu, Kaushik. 1999. "Child Labor: Cause, Consequence, and Cure, with Remarks on International Labor Standards". *Journal of Economic Literature* 37(3):1083-119.

Canagarajah, Sudharshan y Coulombe Harold. 1997. En línea. Child Labor and Schooling in Ghana. Consultado el 20 de mayo de 2006. Disponible en: <http://wbln0018.worldbank.org/Research/workpapers.nsf/5ade973899c8608685256731006834d5/d15f82133ee170b6852567e0004b3bf7?OpenDocument>

Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2003-2004*.

CONAETI (Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil) http://www.trabajo.gov.ar/conaeti/que_es/que_es.htm

Grootaert, Christiaan. 1998. "Child Labor in Côte d'Ivoire: Incidence and Determinants" en: Christiaan Grootaert y Harry A. Patrinos, eds., *The Policy Analysis of Child Labor: A Comparative Study*. New York: St. Martin's Press.
Honduras: sede de diálogo sobre trabajo infantil. En línea. Consultado 01/09/06. <http://empleohonduras.blogspot.com/>

Humphries, Jane. 2003. "Child Labor: Lessons from the Historical Experience of Today's Industrial Economies". *The World Bank Economic Review*. 17(2):175-196.
IPEC/OIT/INE. 2003. Informe Nacional sobre los Resultados de la Encuesta del Trabajo Infantil en Honduras. Consultado el 10 de mayo de 2006. Disponible en <http://www.ipec.oit.or.cr>

Moehling, Carolyn M. 1999. "State Child Labor Laws and the Decline of Child Labor". *Explorations in Economic History* 36, 72-106.

Nardinelli, Clark, 1990. *Child Labour and the Industrial Revolution*, Indiana University Press, USA.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2006. *Informe Sobre Desarrollo Humano. Hacia la expansión de la ciudadanía.*

Ray, Ranjan. 2000. "Child Labor, Child Schooling, and Their Interaction with Adult Labor: Empirical Evidence For Peru and Pakistan". *The World Bank Economic Review*. 14(2):347-67

Rivera, Juan Carlos, 2006. "Honduras toma medidas y logra que disminuya el trabajo infantil". Diario *Tiempo*, San Pedro Sula, 5 de mayo de 2005, p. 14 A.

Weiner, Myron. 1991. *The Child and the State in India: Child Labor and Education Policy in Comparative Perspective*. Princeton: Princeton U. Press.

ANEXOS

ANEXO 1. Distribución del trabajo infantil por departamento

Departamento	Presencia de Trabajo infantil		Porcentaje
	Si	No	
Islas de la Bahía	39	1	2.6
Cortes	2,147	60	2.8
Francisco Morazán	2,021	62	3.1
Atlántida	238	11	4.6
Yoro	327	28	8.6
Ocotepeque	110	11	10.0
Valle	105	11	10.5
Colón	313	33	10.5
El Paraíso	348	38	10.9
Choluteca	255	28	11.0
Intibucá	157	18	11.5
Olancho	404	47	11.6
Copán	276	39	14.1
Lempira	134	19	14.2
Santa Bárbara	366	60	16.4
Comayagua	197	45	22.8
Gracias a Dios	32	8	25.0
La paz	141	46	32.6